



SPORT.
ZOOTECNIA.
AGRICULTURA.
HISTORIA NATURAL.

CAZA.
PESCA.
HIGIENE.
EQUITACION.

LITERATURA.
ECONOMIA DOMESTICA.
REVISTAS DE SALONES.
REVISTAS DE ESPECTACULOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En España y Ultramar, 3 pesetas trimestre.—Extranjero 8 pesetas semestre.—A los suscriptores de fuera de Barcelona se les admitirá en pago sellos de correo ó libranzas del giro mútuo.—*Dejarán de servirse las suscripciones cuyo importe no se satisfaga por adelantado.*—Para las suscripciones y anuncios, dirigirse á la Administracion, **calle de Mendizábal, núm. 20, piso 2.º, Barcelona.**—Horas de oficina, todos los días laborables de 1 á 3.

EL GATO,

POR A. TOUSSENEL.



El gato montés ó salvaje es el padre del gato doméstico, como el javalí es el padre del cerdo. Las dos razas no son verdaderamente mas que una. El tipo primitivo há llegado á ser muy escaso en Francia, donde no se le encuentra mas que en las antiguas selvas del Este, en el Franco-Condado, Lorena y Alsacia, en las Ardenas, en la Costa de oro, etc. El gato montés es un hermoso animal, bien mantenido, de piel sedosa, atigrada sin motas, de cara cuadrada y majestuosa. Su cola, adornada con anchos anillos negros por el estilo de su piel, es mas recia y corta que la del gato doméstico. La talla del gato montés adulto es próximamente igual á la del zorro; yo he matado alguno que pesaba hasta diez kilógramos. Las buenas mujeres del campo consideran la grasa de este animal como un excelente específico contra el reumatismo; por mi parte lo único que puedo decir, es que la grasa del gato montés es incomparable para evitar el orin de las armas.

El gato salvaje, á pesar de haber declarado una guerra encarnizada á la caza menuda, ha dado que hablar muy poco de sí. No se deja cazar fácilmente; apenas siente un gozquecillo tras de sí, se encarama en un árbol para ver correr los perros, y desciende de él muy pronto obligado por el plomo del cazador. Esta es una especie cuya desaparicion es inminente, y hace mucho tiempo que esto hubiera sucedido si la gata doméstica no velara cuidadosamente por su conservacion y no tuviera cuidado de sostenerla con sus frecuentes cruzamientos.

Aquí se observa una cosa muy estraña y notable, y es que la hembra tiende á la salvajería, retrogradacion que es completamente contraria á la regla general del movimiento; porque es bien notorio que en todas las razas animales ú hominales, el progreso se efectúa por medio de las hembras. No se ha presentado ningun ejemplo de que la perra haya aceptado jamás voluntariamente una alianza con el huésped de los bosques, el lobo ó el zorro, mientras que por el contra-

rio, todos los dias se ve á la loba escuchar con la mayor facilidad los propósitos amorosos del perro, y hasta incitar á este en las cercanías de los bosques. La mujer negra se enlaza con el blanco, jamás la blanca con el negro; la hija del judío aspira á la mano del hidalgo, pero la hija de éste no descenderá hasta el judío.

La analogía pasional, esfinge de todos los enigmas, es la única que podria darnos la clave de la aparente contradiccion que precede. Es preciso empezar por acordarse que el amor es un dios diminuto y maligno que se divierte en trastornar todas las relaciones sociales y en destruir todas las convenciones, todas las ideas admitidas. Es preciso saber seguidamente que la gata es un emblema de amor....

Triste amor, si es permitido honrar con este nombre los desenfrenos de la cortesana, sacerdótica asalariada de Vénus. La sociedad civilizada puede prescindir tan poco de la gata como de la prostitucion, horrible vampiro que se nutre con la sangre y la carne mas pura, y del cual no se atreve á desembarazarse temiendo un mal peor.

Los fabulistas y los volterianos han querido ver durante mucho tiempo en este animal haragan, egoista y bribon, cierto emblema calificante, pero su analogía no puede sostener el análisis. Una bestia tan aseada, tan reluciente y sedosa, tan acariciadora, eléctrica, graciosa y flexible; una bestia que hace de la noche dia, y que escandaliza á las gentes honradas con el ruido de sus orgías amorosas, no ha podido tener mas que una sola analogía en el mundo, y esta estrepitosa analogía es del género femenino.

No son todo flores en los vergonzosos amores que simboliza la gata. La infortunada lo confiesa bien alto por los maullidos de dolor que le arrancan las brutales caricias de sus amantes, y sin embargo siempre es ella la que corre en busca de sus verdugos. La gata es la encarnizada perseguidora del gorrion, emblema de los amores fieles y ardientes. La gata tiene relacion de simpatía con los espárragos, emblema parlante de la corrupcion y venalidad. El gato batallador que no se casa y que comparte su vida entre la orgía amorosa y el robo, es la personificacion mas patente del noble desacanete del vividor parásito *funcionando de noche*, del petardista distinguido tan hábil en manejar los naipes y ha-

cer saltar el corte, como quisquilloso en materia de honor.

La hembra lo es todo en esta especie; el mundo solo conoce al macho en el estado neutro, *fanciullo ó soprano*. El mundo jamás conoció marido á Ninon de Enclos ni á Marion Delorme. La gata es esencialmente antipática al matrimonio; acepta un amante, dos, tres, tantos esclavos como se quiera, pero jamás un tirano, y por poco que la civilizacion le rehusa la libertad de accion en cuestion de amores, se va á recobrarla del estado salvaje regresando á los bosques. Hé aquí por qué la salvajería desarrolla la magnitud y la belleza del gato. Este se halla acampado entre nosotros como el Turco en Europa. El hombre es el *ausiliar* del gato mas bien que el gato del hombre. Nosotros acariciamos al gato y él no nos acaricia á nosotros.

La gata es la mas esbelta y graciosa de todas las criaturas. Se dice de una mujer eminentemente graciosa que tiene maneras de gata. La gata es el único animal á quien no sienta mal la gordura. Con sus monadas incita á que la acaricien, tiene el pelo brillante y su espalda se redondea al contacto de la mano que la halaga. Delante de su ama mueve graciosamente la cabeza, guiña los ojos y usa un lenguaje confidencial (ron, ron), para demostrar su íntima felicidad.

Las bayaderas de Madras y las almeas del Cairo, las zambas limenienses y las sílfides de la Ópera, parisiense tambien, poseen en el mas alto grado la gracia y la flexibilidad del cuerpo y el secreto de las actitudes provocativas. *El cielo está en sus ojos....* No terminemos la frase.

La gata oculta cuidadosamente sus armas bajo su estuche de terciopelo, y principia sus querellas injuriando y dando arañazos. La *Gaceta de los Tribunales* afirma que tal suele ser tambien el proceder de esas damas.

La gata toma cariño á la casa y no á las personas que la habitan, lo que prueba la ingratitud y la sequedad de su razon. No es este el proceder del perro, que solo se encariña con las personas, y á quien la miseria es indiferente, con tal que la comparta con objetos de sus afecciones.

Perezosa y frívola pasa toda su vida meditando y durmiendo con pretexto de acechar á las ratas.... es incapaz de hacer el menor esfuerzo para dedicarse á un trabajo que le repugna, pero es infatigable en el placer, en el juego y en la voluptuosidad y amante de la noche. ¿Qué historia es la que estamos escribiendo? ¿la de la gata ó la de otra?

El amor es una pasion de lujo, que exige, para emprender libremente su vuelo, indolencia y riqueza. El maligno Cupido teme naturalmente la frialdad, y elige gustoso por domicilio los ricos salones bien abrigados, en los que, gracias á la frecuente movilidad de los zéfiros, la gasa transparente y la banda bordada de oro bastan para velar el pudor.

Á la gata agradan tambien los sedosos ropajes, las mullidas alfombras que protegen sus sonrosadas patitas contra la terrible humedad, las doradas franjas que penden de los cortinajes como para incitar á los juegos infantiles, y los blandos divanes donde ella y sus pequeñuelos se encuentran perfectamente cuando duermen. Tambien se halla bien la gata en la elegante canastilla que decora el mármol blanco de los mostradores de las botillerías, al lado de la bonita jóven que se coloca en aquel sitio para atraer á los parroquianos.

La que tanto cuida de su tocado debe estimar á los perfumes, y la gata es aficionada á las esencias; la valeriana, sobre todo, la pone fuera de sí. La gata descubrió mas de mil años antes que los químicos modernos, la propiedad desinfectante del cisco y del carbon.

No produce menor efecto en estas organizaciones nerviosas, apasionadas y eléctricas, la música melancólica. He visto algunas gatas melómanas retorcerse de placer y desvanecerse de felicidad al sonido de una sinfonia muy tierna. La gata es tambien sensible á los encantos de la voz humana; quiero decir de la voz femenina.

Por todas esas gracias y gustos refinados, la gata ha tenido en todos tiempos á su favor las personas de talento. Uno

de los pueblos mas esforzados de la antigüedad fué el que la levantó templos y la hizo embalsamar. Fourier se encariñó con la gata hasta el punto de detestar al perro; Hoffmann hizo representar uno de los principales papeles, al gato Murr, en sus dramas fantásticos. Raras veces el talento, el gusto y el génio se ponen de parte de la virtud y de la civilizacion. Es esto muy triste para la virtud; pero la culpa tambien es suya; ¿por qué se coloca bajo la égida de los viejos?

La cortesana ha sido tambien en todos tiempos el ídolo de las gentes de talento y de los pueblos que rinden culto á las letras; habiendo reinado en Jonia, en Italia y en Grecia. Entre las maravillas de Atenas figuró un dia el mausoleo de Pythonice; en Roma se erigieron altares á Flora; en China, el país mas antiguo de la civilizacion, se rinde culto al amor libre. La cortesana ha sido cantada por los mas resplandecientes génios de la antigüedad y de los tiempos modernos: Anacreonte, Safo, Terencio, Aristofanes, Tibulo, Horacio y La Fontaine. La Grecia, que rehusó doblar la rodilla ante la supremacia del Gran rey, la misma Grecia se prosternó completamente algo mas tarde á los piés de la cortesana Lais. Francia ofreció nombres como los de Inés Sorel y de Ninon de l'Enclos á la admiracion de las edades pasadas, como Atenas el de Aspasia.

Ciertamente que la especie felina ha sido ricamente dotada por el Criador, y poderosamente condecorada de favoritismo. Manon Lescaut pertenece á esta raza, y tambien Cleopatra, la ardiente egipcia de cabellera de oro, la irresistible encantadora que no tuvo rival en el arte de trastornar la mente de los mortales, la Cleopatra fatal á quien el esclavo decia: *Una hora de felicidad y la muerte*, y que aceptó el trato, encontrando su mayor goce en el espectáculo de la agonía de sus amantes, al jugar con sus víctimas como la gata con el raton.

Por lo mismo que reconozco el poder de la fascinacion desarrollado en esos séres, concibo y excuso la simpatía de las gentes de gusto por la bestia de sonrosada barba, de caricias péfidas y lenguaje insinuante. Concibo y disculpo los furibundos amores de los Antonios por las Cleopatras; pero no puedo ceder al impulso general, porque, aunque me cueste trabajo decirlo, la pasion por los gatos es un vicio, vicio de las gentes de talento, es verdad, pero de gentes de un talento estragado.

Jamás un hombre de gusto delicado y de sutil olfato ha estado ni estará en relaciones simpáticas con una bestia apasionada á los espárragos. Frecuentemente me he preguntado la causa de mi poca atraccion por la raza felina, hasta que al fin los espárragos me lo explicaron todo.

La domesticacion del gato es muy moderna, y en Francia data de la época de la invasion del raton normando (raton pardo). Hasta ese tiempo, que coincide con el de la primera cruzada, el cuidado de librarnos de la rata estuvo encomendado al huron, que desempeñaba bastante mal su cometido. El huron nos vino de Mauritania, en compañía del conejo y del ginete árabe, por la Península Ibérica. La invasion del raton normando hizo sentir en Francia la necesidad de confiar la guarda de sus habitaciones á un auxiliar mas respetable que el huron, la necesidad de introducir el gato en nuestras casas. Por lo demás, se habia ensayado con éxito la domesticacion del gato en la mayor parte de las poblaciones del Mediodía de Europa. Mas adelante explicaré en una luminosa ampliacion sobre la rata, cómo el raton *moscovita* (surmulot) absorbió despues al raton normando.

La invasion de la rata rusa nos coloca hoy en una situacion perfectamente análoga á la en que se encontraron nuestros abuelos respecto al raton normando. Habiendo cobardemente su pabellon el gato doméstico ante el raton de albañal, nos obligó á destituir desde luego de sus honorables funciones á ese cobarde acechador, para reemplazarle con otro guardian mas valiente. El perro barbudo de cuadra y el bouldog deseaban con ardor sustituir á su indigno antecesor, á juzgar por la presteza con que admitie-

ron su nuevo cargo. Tengo completa confianza en la palabra del perro, porque la experiencia me garantiza su fidelidad. Un gato no mataría doce ratas en un minuto, como lo he visto hacer en Monfaucon á los bulldogs adiestrados para el caso por unos profesores ingleses. Un gato no desafiaria á un millar de ratas para conquistar una sencilla demostracion de afecto y hacer ganar á su amo algunas monedas de oro. En vez de aspirar á esa gloria, único objeto de los corazones nobles, el gato, imitando á Judas, ha celebrado en secreto un contrato con el raton de albañal, que habia jurado esterminar. Invitamos á los que crean al gato incapaz de semejante felonía á que acudan despues de media noche á los mercados. Allí, al furtivo resplandor de los pálidos reverberos, serán testigos de un espectáculo que llenará su alma de tristeza y admiracion, porque verán en cada monton de inmundicias un grupo de gatos y de ratas reunidos en amigable consorcio, fraternizando á expensas del hombre, y compartiéndose desvergonzadamente las entrañas de los pichones y de los conejos caseros.

Jamás encuentro un gato merodeando, sea en el bosque ó en la llanura, al que no le haga el honor de dispararle mi escopeta, y encargo encarecidamente á todos mis cofrades de San Huberto que imiten mi ejemplo. Cuando las urracas meten ruido en los parques ó en los bosquecillos inmediatos á las habitaciones, es casi siempre para indicar la presencia de un gato encaramado en un árbol. Mas de veinte veces he acudido á llamamientos de esta naturaleza y otras tantas he tenido la satisfaccion de librar al país de un malvado ladron. Las urracas son, como los grajos, lenguas viperinas que andan á caza de escándalos y que no pueden ver robar..... á cualquiera que sea, sin irlo cacareando por todas partes.

CONEJAR-MODELO BARCELONÉS.

La creacion de este establecimiento reconoce por primordial objeto la introduccion, aclimatacion y propagacion en nuestro país de las exóticas razas y variedades de conejos que por su precioso pelaje, precoz desarrollo ó sabrosidad de sus carnes son de entre la especie los que gozan de mayor estima, pues estas cualidades y condiciones colectiva ó parcialmente ha de codiciar el especulador, si aspira á obtener de semejante industria todo el provecho y utilidad de que es susceptible en sus varios usos y aplicaciones. Solo así, y desterrando añejas costumbres, llegaremos á conocer prácticamente la verdadera riqueza de un ramo que nuestra indolencia y el apoyo á rancias rutinas no nos ha dejado debidamente apreciar, y cuyo cultivo por expertas manos promete, bajo diversos aspectos, seguros y lucrativos resultados.

Teniendo generalmente por único móvil la cria del conejo en nuestras provincias el aprovechamiento de los productos para el consumo, el esmero y los cuidados de los criadores van solamente encaminados á obtener el precoz cebamiento de aquel animal y su mayor corpulencia, á fin de que les sea mas ventajosa su enajenacion, sujetándole comunmente para conseguir estas condiciones á un régimen alimenticio, si bien nutritivo, nada favorable para que adquieran las carnes aquella sabrosidad que tan apetitoso hacen este bocado; sin tener en cuenta que la piel y el pelo del fecundo mamífero son dos artículos de comercio harto lucrativos por su reconocida utilidad, y en cuya explotacion deben fijarse especialmente los amantes de los intereses de la poblacion menesterosa.

En algunos países, donde es reconocida la grande importancia de la cria del conejo, especialmente la de ciertas razas privilegiadas de la especie, ha empezado á propagarse el uso de tejidos de pelo de la de Angora, constituyendo semejante industria un rendimiento no despreciable para los establecimientos de beneficencia, á la par que un entreti-

miento para las niñas que en ellos se albergan, á quienes se entrega aquel despojo para confeccionar con él, fajas, bandadas, guantes, medias, rodilleras y otros diferentes objetos, que el comercio paga á buen precio, sumamente útiles por sus propiedades terapéuticas; por ser mas dulces y confortables que la franela, y mantener sobre la carne el calor seco y saludable que tanto apetece los reumáticos y gotosos.

Para llevar, pues, los interesados en el Conejar-modelo á buen camino sus propósitos, forzoso es que adopten un temperamento muy distinto de la generalidad de los criadores que, en su afan de adquirir mayor número de animales para el mercado, solo tratan de explotar la prodigiosa fecundidad del conejo para hacer, si es posible, mas rápida la multiplicacion; porque este sistema enervando prematuramente las fuerzäs de las hembras productoras, ocasionaria su pronta ruina, y dejarian de revestir los productos, por su raquitismo, las condiciones apetecibles. Así es, que en vez de exigirse á las madres de 8 á 10 crias anuales, se procura que el número de estas durante dicho período no exceda de seis ó siete; á cuyo objeto no se entrega la coneja al macho hasta el destete de los gazapillos. De esta suerte conserva aquella todo su vigor, y los pequeñuelos crecen con las mas perfectas condiciones de vitalidad y energía. Existen, sin embargo, en el establecimiento algunos ejemplares, que se benefician mensualmente, poniendo en contacto la pareja á los 6, 8 ó 10 dias inmediatos siguientes al parto.

El Conejar-modelo consta de catorce jaulas, con diez crias cada una, formando un total de 140 conejos productores; y el sistema que en él rige es el celular, conforme viene indicado en el grabado que contenia el número anterior. El local es sumamente espacioso, bien ventilado y de excelentes condiciones; y el aseo que en él se observa, auxiliado con la frecuente renovacion del aire, es tan esmerado y escrupuloso, que ninguna noticia sensorial puede revelar la existencia de la multitud de animales que alberga el establecimiento.

Los orines y excrementos, sin dejar en la jaula vestigio ni mancha alguna, van á parar á unos recipientes de ingeniosa construccion, y retirados cuidadosamente y puestos á secar son un magnífico abono para la agricultura.

Los alimentos habituales son los bróculis, las coles y el salvadillo condimentado con anís, procurando que los gazapillos, recién destetados, no hagan inmoderado uso de vegetales acuosos, para evitarles frecuentes indigestiones que terminan, casi siempre, con la muerte del animal. Con esta precaucion y la bondad del tratamiento á que se les sujeta, en el caso de enfermar, la mortalidad de los gazapos, es relativa y proporcionalmente, de muy escasa importancia.

La jaula destinada á estos, puede contener cómodamente unos 300 ejemplares, y á los dos meses se les suelta en un grandioso patio, donde se les proporciona en grandes cantidades ramas de pino para que hagan uso de ellas á discrecion. Con el aditamento de esta sustancia al régimen alimenticio se logra que las carnes del conejo destinado al consumo, adquieran un sabor grato y destituido de aquel tufillo repugnante y característico del conejo doméstico.

Las razas que mas se distinguen en el establecimiento que nos ocupa, son la de Angora, la rica ó plateada, cuyas pieles tenidas en mucho aprecio, utilizan en el extranjero los manguiteros para la fabricacion de sus diversos artículos, la de los chinos, lebreles, morunos, himalayos y mallorquines.

Hay además algunas variedades obtenidas con el cruzamiento de estas razas, cuyos productos, notables por su pelaje, denominan los franceses, conejos de *fantasia*. Los hay entre ellos de un color negro azabache, y blanco, rojos ó entrepelados de diferentes colores, con los ojos negros ó rojos, de pelo de rata, y un precioso ejemplar azul.

Finalmente, la casta comun, bien representada tambien en las jaulas del Conejar-modelo, y cuyos productos son destinados exclusivamente al consumo, ofrece ejemplares sumamente notables por su talla y corpulencia y codiciados por la bondad de sus carnes.—F. R. y F.

EL ESCONDRIJO

POR

D. TEODORO BARÓ.

CAPÍTULO V.

El Lobo.

¿Qué había sido de su caudal? Según contaron los del pueblo, los franceses no hallaron dinero ni joyas, y cuando se entra á saco, es materialmente imposible poder ocultar lo que se ha robado. Además, no es natural que mi padre lo tuviese á la vista del primer enemigo que se presentase. No cabe duda de que lo había escondido, pues si lo hubiese depositado en casa de mi tío, éste, persona honradísima, de ello me hubiera dado cuenta.

La guerra terminó. Al llegar á mi mayor edad tuve que cuidar del patrimonio; pero, por desgracia, pesaban sobre él de terrible manera las consecuencias de aquellos tiempos gloriosos, pero también aciagos. La hacienda estaba perdida y aunque me costase inmensamente desprenderme de un solo terruño, comprendí que no me quedaba más recurso que vender para pagar y salvar lo poco que me quedase. Escaso fué, y aunque con dificultad me daba para vivir, no permití que el desaliento de mí se apoderase. El señor Ramon se convirtió en Ramon y trabajé noche y día pidiendo al trabajo lo que mis bienes ya no me daban.

Cierta día el padre de Segle se entró en mi casa y me dijo:

—Ramon, hemos de hablar. Tu padre me pidió prestadas dos mil libras, y si hasta ahora no te he hablado de ello es porque sé que no puedes devolverme la suma.

—No por falta de voluntad, Sr. Segle. Usted sabe cuántas han sido mis desgracias y que me hallo reducido á situación muy difícil.

—Me consta. Tu padre era un buen sugeto; tú te le pareces y por esto he guardado para tí el cariño que le profesaba. Cuando vendiste la mayor parte de tus propiedades para quedarte con algo, que aunque escaso estuviese saneado, me dije que si te exigía la entrega de las dos mil libras, quedabas sin un palmo de tierra.

—Usted fué muy generoso.

—Consentí en esperar, aunque sospeché que la espera sería indefinida. Pero poco importa, pues, á Dios gracias, no me hace falta la cantidad. Me pagas religiosamente el tres por ciento de interés y estoy contento. ¿Lo estás tú?

—Sí, señor. ¡Cómo no he de estarlo!

—Me alegro, Ramon, me alegro. Tu padre firmó un debitorio que despues, á tu mayor edad, se convirtió en pagaré. No hemos cuidado de renovarlo...

—Yo no entiendo de estas cosas, señor Segle.

—Yo muy poco, pero sé lo suficiente para conocer que puede perjudicarme el no renovar á tiempo el documento y tú de ningún modo querrás que yo salga perjudicado.

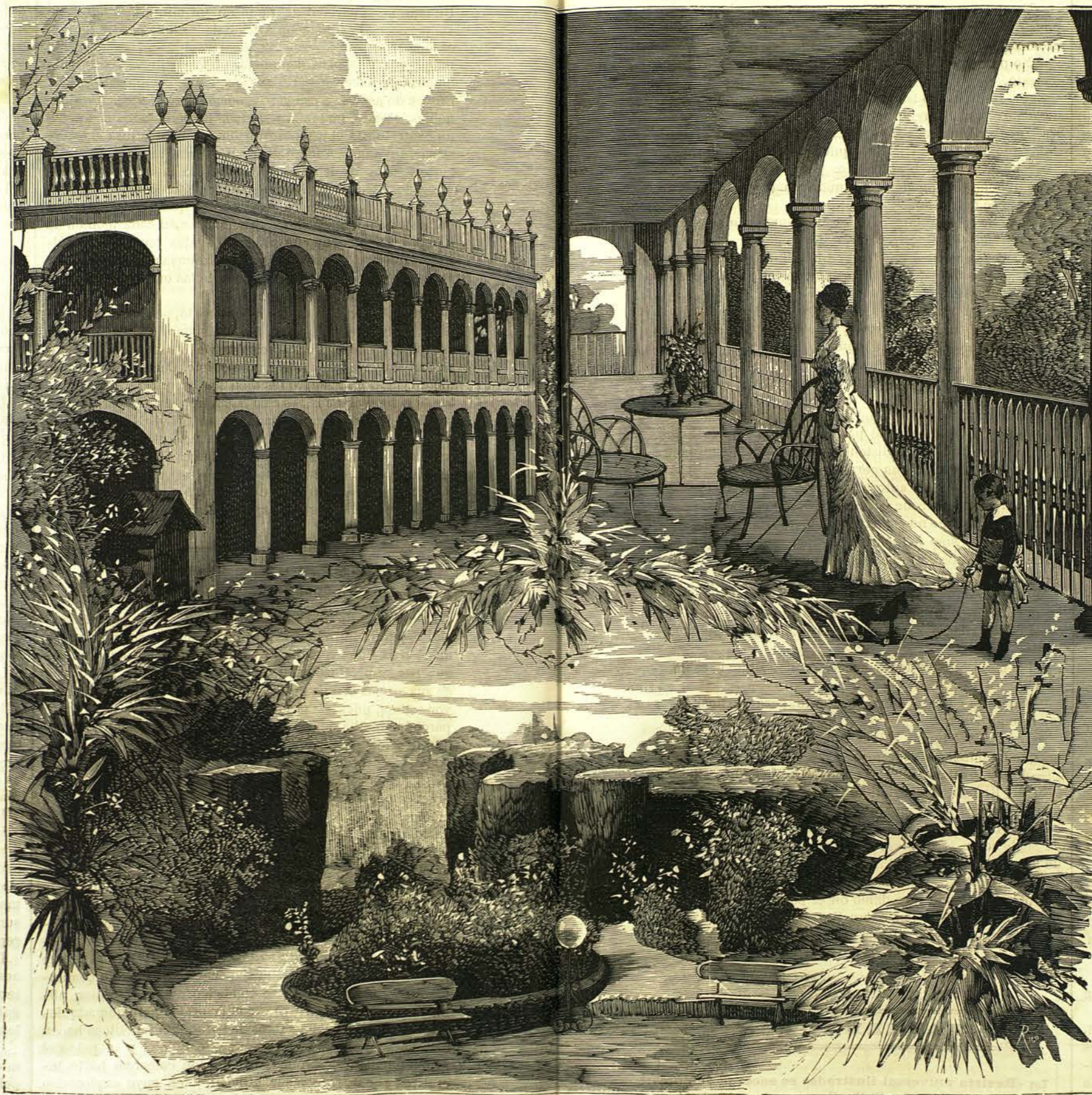
—¡Oh, no!

—Pues bien, mañana vas á mi casa y firmas el nuevo pagaré.

Así se hizo; y cada año, á su vencimiento, se renueva el pagaré, extendido ahora á favor del hijo del Sr. Segle.

—Yo he oído hablar de esa clase de papeles, dijo Miguel.

El Sr. Ramon inclinó la cabeza y principió á hacer rodar piedrecitas con los piés, prueba de que estaba preocupado.



QUINTA DE SAN RAFAEL
del Sr. Enrique Heredia, en Málaga.

—De modo, añadió el jóven, que si Segle quiere...

—Puede obligarme á vender lo poco que me queda del patrimonio de mis padres. Esta idea me quita el sueño. ¡Si yo diese con el escondrijo! Mi padre tenia dinero y alhajas. ¿Dónde los ocultó? Lo he erevuelto todo, pero en vano.

Interrumpieron la conversacion grandès voces que bastaron para que el Sr. Ramon y Miguel se apoderaran inmediatamente de las escopetas, haciéndose cargo de lo que las motivaba.

El que gritaba era un niño y con toda la fuerza de sus pulmones exclamaba:

—¡Fuego á la cola del lobo!

A los montañeses bastó este grito para comprender que tenian cerca uno de los terribles carnívoros que tanto abundan en ciertas regiones de los Pirineos.

Puestos de pié, montado el gatillo, dirigieron la mirada al punto de donde procedian las voces y vieron un lobo que corría llevando cogida una oveja. Detrás de él el pastor, que no pasaria de los trece años, le seguia con toda la rapidez de sus piernas, mientras que no cesaba de lanzar con acento penetrante aquel grito que muchos montañeses creen que basta para intimidar al lobo, dado el horror que suponen tiene al fuego.

El Sr. Ramon y Miguel se acercaron á la márgen opuesta, y como el lobo estaba muy distante, esperaron conteniendo el aliento, temerosos de que si asustaban á la fiera, ésta retrocediese y entónces tropezaria con el niño, quien por la derecha tenia cortada la retirada y por la izquierda se hubiera despeñado á intentar huir por allí.

Cuando el lobo estaba á unos cien metros intervino un nuevo actor. Este era un perro que apareció ladrando. Miguel al oír los ladridos volvió la cabeza y dijo:

—Aquí está Zorro.

Zorro no se hizo esperar mucho tiempo, pero el auxilio que le llegaba al niño no era muy importante ni podia inspirarle confianza, porque se trataba de uno de esos perros que pertenecen á todas las castas, mas temible por el ruido que metia que por sus fuerzas: en cuanto á audacia no le faltaba, porque sin medir las de su enemigo se lanzó contra él.

El niño, desesperado por la presa que le arrebatava, se detenía de vez en cuando, pero solo una fracción de segundo, para coger una piedra que arrojaba á la fiera, sin darse cuenta del peligro que corría.

El lobo descendia por una especie de calzada natural y se veia obligado á seguir adelante á retroceder, pues, á la derecha tenia la montaña y á la izquierda un barranco que dificilmente hubiera podido saltar.

El lobo á todo esto habia adelantado unos cuarenta metros mas, de modo que solo sesenta escasos le separaban del Sr. Ramon y de Miguel, quienes adivinando la escena que iba á tener lugar, remontaron en direccion á la fiera á todo correr.

Zorro, que éste era el nombre del perro, llegó al alcance del lobo y mordióle en la pierna. La fiera lanzó un ahullido, lo que aprovechó el cordero, que se halló en el suelo, para echar á correr. El lobo estuvo un momento indeciso, vacilando entre la presa que se le escapaba y el enemigo que le atacaba; pero un segundo mordisco de Zorro hizo cesar su vacilacion, y volviéndose con rabia quiso embestir á su perseguidor, quien al ver, como vulgarmente se dice, las orejas al lobo, se dió cuenta sin duda de las fuerzas con que ambos contaban y enseñándole el rabo escapó mas que deprisa.

Siguió la fiera. El niño distaba de ello unos cinco

metros, y sin espantarse le tiró una piedra que le dió en las costillas y fué á rebotar contra la montaña para caer en el barranco.

A esta agresion siguió un nuevo abullido que indicaba que la ira habia llegado á su colmo y al mismo tiempo decia á los dos montañeses que no habia tiempo que perder. Miguel apuntó, hizo fuego; el lobo dió un salto terrible, y cuando se desvaneci6 el humo apareci6 con toda la parte derecha de la cabeza ensangrentada. El tiro le habia vaciado un ojo y herido gravemente; pero á la fiera aun le quedaba vida y, lo que era peor, rabia bastante para destrozár al niño. Como el rayo avalanzose sobre éste y el pastorcillo soltó una exclamacion de espanto. Otro tiro resonó. El lobo volvió á dar un salto y despues de haber quedado tendido dos segundos, levant6se de nuevo, y ahullando cada vez con mas furia continuó la persecucion del niño que habia emprendido la fuga seguido del perro. Pero era materialmente imposible que escapase, pues la fiera parecia que volaba dejando un rastro de sangre. No habia que perder un instante porque la distancia cada vez era mas corta.

Miguel habia llegado á un punto desde el que haciendo un grande esfuerzo y poseyendo piernas de acero, se podia intentar el salto del barranco. Llevando en la mano izquierda la escopeta descargada y haciendo la señal de la cruz con la derecha, se echó el montañés violentamente atrás, y luego dando una carrera vino á caer de pié en la parte opuesta hallándose entre el lobo y el niño.

La fiera, al encontrarse con este nuevo obstáculo, se detuvo; pero en seguida abrió la boca y enseñó sus puntiaguados colmillos. Quiso lanzarse contra Miguel. Este la esperó á pié firme, y descargando con toda la fuerza de sus brazos la culata de su escopeta sobre la cabeza del lobo, se oyó un ruido seco; la culata saltó á gran distancia; Miguel se quedó con el cañon en la mano y la fiera cay6 muerta á sus piés.

—¡Buen golpe! dijo una voz.

Miraron. Pint6se el disgusto en el rostro del Sr. Ramon y Miguel rechinó los dientes.

El niño plegadas las manos decia:

—¡Gracias!

—¡Buen golpe! repitieron, y apareci6 el Sr. Segle.

Era éste un hombre de unos cincuenta años, de cara colorada; y como las venas estaban llenas de una sangre rojiza que parecia estar aprisionada dentro de ellas y pugnase por salir á la superficie, se podian seguir todas las ramificaciones del sistema venoso. La nariz era aguileña, pero muy encarnada; los ojos pequeñitos tenian algo de repulsivo y su boca mascaba mas bien que fumaba un cigarro puro del estanco. Su figura nada tenia de particular. La vida que llevaba debia ser bastante regulada, á juzgar por su gordura. Era un hombre el Sr. Segle que no inspiraba ninguna simpatía.

El niño corri6 para recoger la oveja. En esto llegó el señor Segle. Miguel, que se hallaba en situacion violenta, acari6 á Zorro que estaba á sus piés moviendo todo el cuerpo, meneando la cola y mirándole como si buscara una caricia. Pas6le la mano por el lomo y le dijo:

—¡Ah, Zorro! eres mas temerario que valiente.

Zorro pareci6 comprender lo que le decian y lanzó un alegre ladrido.

En esto el Sr. Segle, contrariado al encontrarse con Miguel, quiso envolverle en una mirada despreciativa. El montañés le correspondi6 fijando en él sus dos pupilas negras y brillantes. El Sr. Segle, como si se propusiera acentuar mas la expresion, inclinó la cabeza de arriba abajo repetidas veces, y luego volviéndola bruscamente sin haber saludado á Miguel, dijo al Sr. Ramon que estaba presenciando esta escena y comprendia lo que significaba:

—Hoy me proponia pasar por tu casa.

—No hubiera sido fácil que me hubieses encontrado, contestó el padre de Rosario, porque tengo el dia muy ocupado.

—De todos modos es necesario que nos veamos, aadi6 Segle, y sino hoy, será mañana.

—Tambien mañana tendré ocupacion porque me he propuesto cortar leña para carbon, y como he contraido compromisos, no puedo demorar la faena.

—No parece sino que quieres huir mi presencia ó que te molesto.

El Sr. Ramon dejó transcurrir antes unos cuantos segundos antes de dar la respuesta y por último dijo:

—Sabes que mi casa siempre está abierta á todo el mundo y que por fortuna no hay quien pueda molestarme en ella, pues á nadie he ofendido; y así como se dice: «no temo ni debo,» yo puedo decir que no temo, pero desgraciadamente sé que debo.

Estas palabras pronunci6las el Sr. Ramon con acento firme y mirando á su interlocutor, quien replicó:

—No vayas á dar á mis frases un sentido que no tienen. Hablaremos como buenos amigos uno de estos dias, cuando se nos presente ocasion.

—Cuando tú quieras, le dijo el padre de Rosario.

—Pues ent6nces me despide y me voy, porque me parece que mi presencia molesta á alguien.

—A nadie, contestó Miguel.

—¿Quién te habla? le preguntó Segle con acento provocador.

—¿Quién te contesta? le dijo Miguel con arrogancia.

—¿Quién te ha autorizado para tutearme? replicó Segle. ¿Acaso has olvidado la distancia que media de un pobre trabajador como tú, á una persona como yo?

—Quién á tí te ha autorizado para hablarme como me hablas, á mí me concede permiso para corresponderte en el mismo tono; y como no es la riqueza lo que da consideracion á los hombres, sino la honradez, y por muy rico que seas no cenas dos veces, nos hallamos en la idéntica situacion.

—¡Eres un insolente! grito Segle.

Miguel levantó en alto el cañon de la escopeta que retenia en la mano, pero el Sr. Ramon se interpuso.

—Déjale, aadi6 Segle, mirando fijamente á su adversario.

—Lo mejor que puedes hacer, replicó Miguel, es marcharte.

—Sabes que tengo fuerza bastante para castigar todas tus insolencias.

—Y yo, dijo Miguel, calma suficiente para despreciar á los que no pueden ofenderme.

—Miguel, exclamó el Sr. Ramon, te suplico que calles.

El Sr. Ramon, comprendiendo que la ira podia estallar y ser terribles sus consecuencias, acompañó sus palabras con una mirada de súplica. El jóven no apartaba la suya de Segle como si quisiera devorarle con los ojos. El padre de Rosario tom6 á Miguel del brazo y le obligó á alejarse.

Segle se estuvo mirádoles, y extendiendo el puño murmuró unas palabras que debió oír el pastorcillo que allí habia quedado presenciando aquella escena, mientras acariciaba á la pobre oveja salvada de los dientes del lobo, porque se dijo:

—Miguel lo sabrá.

V A R I E D A D E S .

La «Revista universal ilustrada» se encarga de cumplir los compromisos de *El Eco Farnense* durante el primer trimestre, por haber cesado la publicacion de este último.

El precioso grabado que figura en este número daré á nuestros lectores una idea muy exacta de la grandiosidad de la finca que D. Enrique Heredia posee en Málaga, donde suele reunirse, especialmente en tiempo de ferias, la buena sociedad malagueña, para disfrutar en ella, atraida por la distinguida hospitalidad y espléndidez de sus dueños, de

deliciosas veladas, variadas diversiones y amenos pasatiempos.

La minuciosa pintura que de tan magnífica posesion hace el artista y lo perfecto de la obra, nos permite separándonos de nuestra costumbre en análogos casos, suprimir su descripción, mayormente cuando nos es necesario el limitado espacio de que podemos disponer, para dar cabida á otros asuntos de mayor interés para nuestros abonados.

Continúan en el Circo Ecuestre Barcelonés favorecidas por una regular concurrencia, las funciones de Miss Cora con sus fieras, que de tales parecen tener tan solo el nombre, si hemos de juzgarlas por la docilidad y mansedumbre que demuestran bajo el dominio de la intrépida domadora, su dueña.

Componen la coleccion dos leones, macho y hembra, dos osos y una hiena, reunidos en amigable consorcio en una jaula-escena, en la cual penetra la simpática atleta para jugar y divertirse con ellos, cual si fueren perrillos falderos, haciéndolas brincar, danzar, formar á su alrededor vistosos y artísticos grupos y lucir sus habilidades en otras actitudes y ejercicios.

Termina el espectáculo con la exhibicion de un leoncillo de cinco meses y otros dos de un mes, que Miss Cora, llevándoles en brazos, presenta al público y que este acaricia y examina con curiosidad y detencion.

Leemos en el «Amigo de Cartagena»:

Ayer llegaron á esta ciudad muchos de los artistas que forman la compañía ecuestre-gimnástica que dirigen los señores Chessi y Alegria. Ignoramos cuando empezarán á dar funciones, pues aun cuando los trabajos del Circo que se está construyendo, adelantan con rapidez, aun queda bastante que ejecutar.

Leemos en «Le Temps» que en Calais no se habla de otra cosa que del valor y atrevimiento de una actriz, Mlle. Josse, á quien M. Bidet ha permitido entrar en la jaula de sus leones, á cuya presencia recitó, con la mayor calma, la «Caravana» de Víctor Hugo, dando pruebas de asombrosa tranquilidad y sin preocuparse en lo mas mínimo de los saltos y rugidos de las fieras. M. Bidet permaneció á su lado para auxiliarla en caso necesario. Cuando la intrépida actriz salió de la jaula, el público le dispensó una gran ovacion; entonces quiso entrar de nuevo y repetir el espectáculo, pero la concurrencia se negó resueltamente.

En el barrio de «Nottinghill» de Londres un individuo de la sociedad protectora de los animales y las plantas de aquella capital detuvo hace pocos dias á un muchacho por haber metido un gato en un horno, del cual pudo escapar la pobre bestia, no sin sufrir horribles quemaduras.

El autor de tan bárbara accion fué sentenciado á un mes de prision correccional, con el aditamento de trabajos forzados.

Ha visitado nuestra redaccion el periódico satírico madrileño, «Dia de moda».

El número 4 que tenemos á la vista, contiene numerosas é intencionadas caricaturas debidas al celebrado artista don Manuel Luque. La parte literaria corre á cargo del ilustrado escritor D. Eusebio Blasco.

Con tan recomendables elementos, merecido tiene el festivo colega el favor que desde su aparicion le viene dispensando el público.

Nuestro amigo D. Juan Font y Mariages ha presentado al gobernador civil de la provincia un proyecto de tranvía movido por fuerza animal, que partiendo de la calle del Conde del Asalto terminará en la plaza de Santa Madrona en la barriada de San Beltran.

La Diputacion de Oviedo trata de crear una Granja-escuela destinada á la enseñanza de agricultura y zootecnia.

Segun nos escriben de Inglaterra, «Hophloom» ganó el Gran Prix de Sandown Park, Thonfield llegó el segundo siguiéndole Lady Alicia.

Debe llegar próximamente á esta capital, sino está ya entre nosotros, el Sr. Alegria, director de la compañía ecuestre-gimnástica que con tanto aplauso actuó durante el verano último en el Circo ecuestre de la ex-plaza de Cataluña. Dicho señor se propone introducir algunas mejoras materiales en este establecimiento y trasladarse seguidamente á Inglaterra para el ajuste de cuantas celebridades artísticas puedan llamar la atencion del público barcelonés en la próxima temporada.

En breve se publicará por la direccion de Agricultura una instruccion sobre el cultivo de las vides americanas que se plantaran en varias regiones de España.

Durante este mes deben verificarse en Francia carreras de caballos en los siguientes puntos:

Enghien el dia 1, 11 y 30.—Pau el 3.—La Marche 4 y 28.—Le Vésinet, 15, 25 y 28.—Anteuil, 7, 11, 14 y 28.—Maisons-Laffitte, 9 y 23.

Carreras de caballos que deben verificarse en Inglaterra durante el mes de Marzo.

Lincon, dias 15, 16 y 17.—Liverpool, 18 y 19.—Notttingham, 23 y 24.—Kempton-Park, 29 y 30.—Durham, 29 y 30.—Manchester, 29 y 30 y Croydon, 31.

M. Gordon Bennett ha organizado en Newmarket (Inglaterra) una cuadra destinada exclusivamente á los caballos de carrera, bajo la inmediata direccion de William Call.

En Inglaterra se trata de hacer un «Stund-Book» para los hunters.

La yeguada mas grande del mundo es la de Mezohegyes que contiene la enorme cifra de 10,000 caballos, todos ellos de mucha inteligencia y con condiciones para la silla y tiro ligero. Los húngaros, sumamente aficionados á la equitacion, y para la cual poseen excelentes principios, tienen un amor exagerado á sus caballos, que admiran y llaman la atencion de los extranjeros que viajan por aquellos países, cuya circunstancia ha contribuido poderosamente á la perfeccion de su ganado caballar.

El ministro de Fomento ha concedido 2,000 pesetas para la Exposicion andaluza de ganados, que se inaugurará el dia 11 de Abril en Sevilla.

Hace pocos dias que se ha vendido por la cantidad de mil duros en el establecimiento hípico de Alldrige, en Londres, la galga *Coomassie*; el cual en 1878 ganó el *Waterloo-Cup* que valió á su dueño la friolera de 46,000 duros.

Muy pronto se publicará el reglamento de mataderos, en el que actualmente trabaja el consejo de Agricultura.

Hablaban entre varios cazadores de tiros raros y heridas poco comunes, y un andaluz que era del oficio les dijo:

—Nadie ha hecho en este punto lo que yo. De un balazo dejé á una cierva herida en la punta de la oreja derecha y en la pezuña de la pata trasera izquierda.

—No puede ser, no puede ser; exclamaron á la vez los concurrentes. ¿Cómo diablos habia de estar esa cierva, para recibir dos heridas tan disparatadas?

—Poco á poco, caballeros, repuso tranquilamente el hijo del Mediodia; cuando yo le apunté, se estaba rascando.

CHARADA.

Lo contrario la *segunda* indica de la *primera*, y el *todo* establece y funda la distincion verdadera.

La solucion se dará en el próximo número.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

HI-LO.

ECONOMÍA DOMÉSTICA.

MERCADO CENTRAL DE SAN JOSÉ.

Precios (término medio) que han regido en dicho Mercado desde el 1 al 10 de los corrientes.

FRUTAS.

Manzanas camuesas.	12 cuartos libra.
» rosetas.	8 » »
Peras bergadananas.	18 » »
Higos secos.	14 » »
Pasas.	16 » »
Naranjas comunes de.	6 á 10 » docena.
» mandarinas de.	10 á 16 » »

LEGUMBRES Y VERDURAS.

Guisantes.	6 cuartos libra.
--------------------	------------------

Judías secas.	8 cuartos libra.
Garbanzos en seco.	14 » »
Patatas tiernas.	6 » »
» viejas.	4 » »
Alcachofas.	6 rs. »

CARNES.

Buey ó vaca.	24 cuartos libra ó tercia.
Carnero.	24 » » »
Ternera.	26 » » »
Cerdo, carne magra.	28 » » »
» tocino.	24 » » »
» solomillo.	38 » » »

PESCADO.

Bacalao.	3 reales libra
Atun de.	3 á 4 » »
Merluza (bou).	3 » »
» (palangra).	5 » »
Lobarro.	4 » »
Lisas.	2 » »

Congrio de.	4 á 5 reales libra.
Langosta de.	4 á 5 » »
Langostines.	10 » »
Jibia (sipia) de.	2 á 3 reales l bra.
Anchoas.	2 reales docena

Huevos.	4 1/2 rls. docena
Manteca de cerdo: blanca.	30 cuartos
Leche de vaca.	16 cts. porron
» » cabra.	18 » »

Algarrobas valenciana de 26 á 28 rs. quintal.	
Salvados gordos.	7 1/2 8 1/2 y 9 » cuartera.
Salvadillos superior á 7, 7 1/2 y 8 » »	
Maíz.	á 42, 46, 48 y 50. » »
Habas.	50 » »
Habones.	51 » »
Cebada.	36 » »
Avena.	32 » »

ANUNCIOS.

EL INDISPENSABLE

Á LOS

VETERINARIOS.

LIBRO UTILÍSIMO Y DE FRECUENTE CONSULTA
PARA LOS PROFESORES,

POR

D. RAFAEL ESPEJO Y DEL ROSAL.

Consta de 448 páginas en 8.º, y las principales materias que contiene son las siguientes:

Un *Memorial de Patología y Terapéutica*, ó descripción de las enfermedades, síntomas y tratamiento.

Formulario, Posología y Materia Médica, ó descripción de los medicamentos usados en veterinaria, propiedades y fórmulas correspondientes á cada enfermedad.

Parte legislativa: Profesores de Veterinaria, Reglamento de las Escuelas, Tarifa de honorarios, Inspectores de carnes y Tarifa de los sueldos que les corresponden; Subdelegaciones, epidemias, epizootias, disposiciones varias que se han adoptado para combatirlas, disposiciones referentes á la vacunación de los animales, hidrofofia. Comprende además esta sección el Reglamento para establecimientos de vacas, burras de leche, cabras y ovejas, y extractos de Reales órdenes y decretos sobre intrusiones, extracción de animales muertos en las poblaciones, pago de reconocimientos en las Aduanas y de toros para la lidia.

El Microscopio: Estudio sobre este necesario instrumento, sus diferentes clases y accesorios, precios, etc.

Tarifa Farmacéutica: Precios vigentes marcados á los medicamentos simples y compuestos.

Venticuatro modelos de los documentos que con mas frecuencia tienen que extender los Profesores.

Consejos higiénicos referentes á las habitaciones y alimentos.

Precios: En toda España y encuadernado en rústica, 4 pesetas.

Puntos de venta: En casa del autor, Cava-Alta, 9, principal derecha, Madrid, y en las principales librerías.

MANUAL TEÓRICO-PRÁCTICO

DEL

*Veterinario Inspector de mataderos
y mercados públicos.*

Comprende el exámen y conocimiento de todos los alimentos generalmente consumidos en España, seguido de un apéndice con las disposiciones legales referentes al ejercicio civil de la medicina veterinaria, higiene pública relacionada con la profesión, etc.,

POR

D. MANUEL PRIETO Y PRIETO.

*Catedrático de la Escuela de Veterinaria de
Madrid.*

El precio de dicha obra es de 16 reales en Madrid y 18 en provincias, debiendo dirigirse para los pedidos á las librerías de Cuesta, calle de Carretas, 9, y Luna, 3, Madrid.



CONEJAR-MODELO BARCELONÉS

9, CALLE DE ALDANA, 9,
FRENTE LA CÁRCEL.

Se venden jaulas perfeccionadas para criar conejos, sistema celular, y reproductores de todas castas, de 20 á 200 reales ejemplar.

Conejos castrados, especialmente nutridos para el consumo, de 10 á 20 rs. uno.

Gazapos para carnicería, de 6 á 12 reales uno.

Horas de despacho, todos los dias
de 10 á 12 de la mañana.



NO MAS FUEGO

Linimento Boyer Michel.

60 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provence), reemplaza al fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo ó sin inconveniente alguno. Cura siempre las cojeras recientes y antiguas, los esquinces, mataduras, alcances, exóstisis, debilidad de piernas, etc.

Paris, DORVAUL, 7, rue de Jouv.

Barcelona, Viuda de Padró, plaza Real, y Vicente Ferrer y Compañía.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 22 reales. Sres. Borrell, Moreno Miguel, Escolar, Ocaña, Garcerá, Ortega y R. Hernandez.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.